



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

**LAS MARCAS EN EL CUERPO DE LUCÍA: HISTORIA
DE(S)UBJETIVACIÓN EN UNA ADOLESCENTE.**

MARA QUENTREQUEO

Universidad Nacional del Comahue

Centro Universitario Regional Zona Atlántica

psicomara@hotmail.com.ar

Las marcas en el cuerpo de Lucía: historia de(s)ubjetivación en una adolescente.

Resumen

El presente escrito se enmarca en el Proyecto de investigación perteneciente a la Universidad Nacional del Comahue, Centro Universitario Regional Zona Atlántica, titulado: “Destinos de (s)ubjetivación en infancia/s y adolescencia/s, intersecciones y comunidad” (PI V112) dirigido por la Dra. Patricia Weigandt y codirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia. El mismo es un recorrido teórico-práctico sostenido en el marco teórico psicoanalítico, que busca dar cuenta de posibles intervenciones profesionales que posibiliten marcas subjetivantes en su destinataria para que la misma pueda reparar en su propio cuerpo.

Palabras clave

Psicoanálisis; adolescencia; cuerpo; marcas; intervenciones.

The marks on Lucía's body: story of (s)ubjectivation in an adolescent.

Abstract

This writing is part of the research project belonging to the National University of Comahue, Atlantic Zone Regional University Center, entitled: "Destinations of de(s)ubjectivation in childhood /s and adolescence / s, intersections and community" (PI V112) directed by Dr. Patricia Weigandt and co-directed by B.C. and Prof. Marina La Vecchia. It is a theoretical-practical survey sustained in the psychoanalytic theoretical framework, which seeks to account for possible professional interventions that enable subjective marks in its recipient, so that she can repair her own body.

Keywords.

Psychoanalysis; adolescence; body; marks; interventions.

Reseña curricular:

Estudiante de Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía de la Universidad Nacional del Comahue. Integrante alumna del PIV 112 “Destinos de(s)ubjetivación en infancia/s y adolescencia/s, intersecciones y comunidad”. CURZA-UNCo. Voluntaria de la ONG Grooming Argentina. Integrante del Equipo Técnico de la Comisaría de la Familia de Viedma. Publicación de artículos científicos en Revista El Hormiguero. Psicoanálisis <> Infancia/s y Adolescencia/s. ISSN 25458043. Presentación en Jornadas y Congresos Nacionales.

Las marcas en el cuerpo de Lucía: historia de(s)ubjetivación en una adolescente.

La madre de Lucía¹ se acerca a la Comisaría de la Familia al tomar conocimiento de que recorríamos diferentes espacios e instituciones trabajando con niños, niñas y adolescentes.

Durante el primer acercamiento, refiere que le preocupa la escasa y difícil comunicación con su hija, así como el cambio abrupto de comportamiento y carácter de la adolescente. Expresa desagrado por la relación de noviazgo que Lucía sostenía hacía dos años. En función de lo intercambiado, acordamos un encuentro con su hija a los fines de evaluar si ella estaba dispuesta a sostener un espacio de escucha.

Pernicone (2014) dirá:

El “síntoma de un hijo”, la cosa ignorada en lo familiar ha venido a despertar una inquietud en los padres, y como todo síntoma, propone una pregunta y un enigma a desentrañar, habilitando a partir de allí, el posible camino de la instalación de la demanda y la transferencia. Por lo general, es justamente, este “no saber más que hacer”, esta caída del saber sobre su hijo, que de alguna forma se torna síntoma para los padres, es aquello que marca el inicio más genuino de una consulta. Es precisamente esa caída del saber, la que motorizará la necesidad de dirigir un pedido de ayuda hacia quien “se supone que sabe”, hacia aquel que poseería un saber sobre “el niño”, que en el presente se escabulle sobre el propio hijo. Y se dirige entonces un pedido de ayuda, muchas veces con la esperanza de restaurar un

¹ El nombre de “Lucía” es ficticio, con el fin de preservar su identidad en el presente recorrido.

cierto equilibrio perdido, o construir aquella conexión que aún no se ha logrado. (p.1).

Lucía llega un lunes por la mañana a la institución, su cuerpo se escondía entre las ropas grandes que llevaba y se observaba cierto descuido en su aspecto. Esto último ya había sido advertido por su madre durante el último año, expresando que su hija se vestía con la ropa de su novio.

Le ofrezco un espacio de escucha para ir pensando algunos aspectos de su vida, entre los que se podrían encontrar los planteados por su madre, apostando a que algo de la demanda, por parte de Lucía, se ponga en juego a través de la emergencia de la palabra y el vínculo transferencial. Espacio que posibilite alguna marca ordenadora de la subjetividad y permita poner en marcha algo en relación con deseo (Weigandt y Carro 2013)

Salguero, López y Gilardón (2003) dirán:

Apostando a articular nuestra escucha desde el psicoanálisis, intentando abrir caminos que permitan la circulación del deseo. Es a través de la palabra que se intentará salir de la repetición en la que nos sume lo traumático...Apostando al valor de la palabra, sabiendo que ella es el principal recurso con el que contamos para intervenir en algún ordenamiento posible, y siendo también conscientes de nuestro límite. (p.70)

Lucía cuenta que tiene 16 años y que sus padres se encuentran separados por situaciones de violencia e infidelidad por parte de su padre. Relata que asiste a una escuela de la ciudad, que no tiene amigas y está de novia hace dos años con un joven de 24 años al que llamaremos Valentín. Manifiesta en su cuerpo las marcas de cortes que se ha realizado en momentos de enojo, las cuales fueron luego tapadas por tatuajes.

En oportunidades los cortes en el cuerpo son una forma brutal de buscar una marca. No siendo ésta cualquier marca sino aquella del rechazo del Otro parental como antesala actuada de la fantasía de suicidio (Hartmann, 2013).

Le brindo mi número de contacto y acordamos que si desea disponer del espacio me escribiría para hacérmelo saber. Transcurridos algunos días, Lucía se contacta manifestándome los días y horarios que tenía disponibles para encontrarnos.

La semana siguiente la adolescente se muestra más abierta para hablar. Expresa estar enojada con su padre, al que no ve ni habla hace meses. Expresa: “no le intereso”, “estuve tres días enferma y terminé en el hospital, se lo conté y no me dijo ni a”. En sus relatos, toman un lugar trascendental las apreciaciones sobre el cuerpo a partir de las marcas que lleva plasmadas en él, como aquellas que se generan producto de la violencia como juego.

Lucía puede ir desplegando varias cuestiones acerca de su historia y los sentimientos que ella le despierta. Expresa que en la escuela no integra ningún grupo porque hace las actividades antes que sus compañeros para luego ponerse los auriculares y no relacionarse con nadie, que ya no le gusta arreglarse, pero que antes asistía a una agencia de modelos y me muestra una serie de fotos de ese momento. Se puede ver un cambio físico notable en Lucía entre las fotos y la adolescente que tengo enfrente.

Relata que durante un tiempo vivió con su padre, aunque cuando él inició una relación de pareja sintió no tener lugar de atención como hija y definió regresar al hogar materno.

Hablamos de Valentín y refiere que él es de otra ciudad y vino a Viedma en busca de trabajo. Se conocieron en la ciudad de donde Valentín es originario, ya que es la misma ciudad de nacimiento del padre de ella. Comenta que se ocupa de cocinarle, de mantener su departamento arreglado y de cuidar las mascotas.

En otros encuentros Lucía expresa su enojo hacia su madre por no escucharla y, según su perspectiva “tener preferencias” hacia su hermano mayor, con quien además mantiene un vínculo de permanentes peleas y enfrentamientos. Hermano que no lleva su mismo apellido, ya que es hijo de una pareja anterior de su madre.

Comenta que a su hermano le gustaba “jugar” a pegarle y en una oportunidad le golpeó la cabeza contra la ventana provocándole un sangrado producto del corte. Cada vez que se cruzan en la calle ella hace que no lo conoce y él amaga a pegarle.

En oportunidades, los momentos de crisis que irrumpen en una familia, pueden generarse por la imposibilidad de tramitar los hechos en palabras, lo que hace que los mismos se escenifiquen en actos originados por la vivencia de desamparo o invalidez. (Salguero, López y Gilardón 2003)

Lucía comienza a enviarme varios audios en la semana, se la nota enojada con Valentín porque viajó a su ciudad y lo sintió distante. Él le plantea en esa semana que no quiere regresar a Viedma, que tiene nuevos planes en la ciudad con su familia. Hablamos con Lucía mediante audios durante esa semana sobre lo que le genera el planteo de Valentín y sobre la posibilidad de hacer algunas elecciones en relación con lo que ella desea para su vida.

Al encontrarnos el siguiente lunes, Lucía llega bañada y con otra modalidad de vestimenta. Su cuerpo comienza a tomar forma través de ropa más ajustada, actitud que se sostuvo a partir de ese día.

Weigandt (2018) dirá:

Su nuevo ropaje da lugar a un cuerpo, que además comienza a vestir de Otro modo. El Otro no tiene referente, por lo que siempre es supuesto y esa consistencia lo hace existir. El nombre del padre como siempre suplencia,

lectura en el nombre del padre. Ninguna suplencia que no sea en transferencia. (s/p)

Comenta que quiere estudiar peluquería ya que dispone de varias horas libres cuando no está en la escuela. Valentín ha regresado para finalizar su compromiso laboral hasta fin de año y luego regresar a su ciudad y ella se plantea ir con él al finalizar sus estudios.

Lucía dice “a veces necesito cortar”, ¿cortar? le pregunto, “sí, me gusta cortar el pelo y por eso quiero estudiar peluquería”

Tomando como referencia la elección de su oficio y las marcas de su cuerpo ¿De qué corte habla Lucía? ¿Qué corte no tiene lugar en la subjetividad de Lucía y se plasma en lo real de su cuerpo?

En otra oportunidad comenta que viajará a Córdoba por un evento de reinas de distintas ciudades y aceptó la invitación, ya que ella había sido escogida como reina de una localidad hace unos años.

Comienza a relatar algunas situaciones de “celos”, dónde Valentín suele mostrarle los acercamientos de otras chicas, lo que genera discusiones entre ambos. Plantea que suelen tener peleas que requieren que ella se aleje para tranquilizarse y luego poder hablar.

Dos semanas antes de viajar a Córdoba con su madre, Lucía llega al espacio comentando que ha podido hablar con algunas amigas y reunirse con compañeros para hacer grupo.

En un momento expresa “odio que mi mamá entre a mi pieza y vea mi cuerpo”. Le pregunto por qué y me responde “no me gusta que ella me lo mire”.

Le consulto sobre dos marcas que tiene en su ojo que permanentemente busca tapar con su pelo. Relata que iban con Valentín en bicicleta hacia su casa, cuando un perro los corre y ella cae del manubrio, para luego caer él sobre ella. Tomando su relato le expreso “sería bueno que no te saques esas cascaritas porque pueden quedarte marcas”.

Pasadas unas semanas recibo el llamado de una trabajadora de la guardia de la comisaría quien me avisa que un patrullero había llevado a Lucía y su madre. Esperaban la llegada del médico policial para revisar a la adolescente por tener un golpe en su ojo.

Al llegar a la institución, la madre y el padre de Lucía se encontraban en una oficina conversando con operadores de una institución encargada de la protección de niños, niñas y adolescentes.

Ingreso al espacio donde estaba Lucía sola, observo que su ojo se encontraba todo morado y su cuello tapado con un pañuelo grande. Se mostraba enojada y comienza a relatar que habían estado “jugando” con Valentín y sin querer él la golpeó en su ojo. En función de esto, su madre y hermano comenzaron a preguntarle acerca de las marcas, generándose una discusión entre ellos que derivó en que echen a Valentín de su casa.

A partir de esta situación y la intención de Lucía de buscar a Valentín, su madre llama a la policía quienes trasladan a ambas hacia la comisaría de la familia.

Terminada la revisión médica, leo el certificado de Lucía donde expresa que posee hematoma en su ojo y pómulo izquierdo, rasguños varios en el cuello y hematomas en ambos brazos.

Gabriela Insúa (2012) dirá:

La mayoría de las veces una mujer llega porque otros, familiares, vecinos o sus propios hijos ven riesgo en lo que ocurre en la relación de pareja, pero para ella lo que se plantea como de gravedad, no es tal. En cada relato de una víctima de violencia algo del desconocimiento es dicho para cubrir lo que se conoce. (p.46)

Los padres de Lucía realizan un escrito por la situación y se retiran con ella, quien se mostraba enojada y justificaba la situación como una instancia de juego consentido.

Situación de violencia que, al ser desplegada, podría hacer emerger algún recuerdo, algún rastro de violencias pasadas en tiempos cronológicos, pero actual en la lógica de su inconsciente y en la realidad cotidiana (Insúa, 2003)

Insúa (2012) también dirá:

La especificidad de la escucha psicoanalítica es una herramienta fundamental en estos casos, pues de lo que se trata es de escuchar lo que insiste, lo que repite tanto dentro de las márgenes del fantasma, como eso que “más allá” vuelve siempre al mismo lugar, el retorno de lo idéntico, lo que no ha conseguido por su carácter traumático ni siquiera inscripción (p.46)

Aquel día, antes de despedirla le expreso “recordá que hay marcas que es mejor que no queden en tu cuerpo”.

Pasan unas semanas y Lucía me escribe para vernos. Ese día la acompaña su padre. Viene contenta por el viaje que había realizado a Córdoba y otros viajes que tiene proyectados en la escuela.

Comenta que hace algunos años tuvo varicela y quedaron algunas marcas en su cuerpo. Ofrece mostrármelas y levanta su remera para que queden visibles ante mí.

Le digo que hay marcas que quedan grabadas como la de la varicela, pero otras que podemos evitar. Se hace la hora y su padre la busca como se había acordado.

Lucía acepta volver a vivir con su padre y ha terminado su relación con Valentín.

Ante los acontecimientos relatados me pregunto ¿Por qué las relaciones familiares de la historia de Lucía se ven afectadas por la violencia (sus padres, ella y su hermano, ella y Valentín)? ¿Qué es lo que insiste en repetirse?

Un año después, vuelvo a verla en la institución acompañada de su nueva pareja. En esta oportunidad, solicita denunciar a su padre por agresiones hacia su novio. Ella relata que su padre se molestó por las situaciones de consumo de su pareja, lo que ocasionó una discusión entre el joven y el padre de Lucía.

Se le explica que él era mayor de edad y debía ser quien realice el escrito si así lo deseaba. Ante la negativa de él, Lucía decide denunciar a sus padres por violencia emocional y psicológica por oponerse a su relación de noviazgo actual e imposibilitar el contacto entre ella y el joven.

Ante ello me pregunto ¿Por qué no pueden habitar en un mismo ámbito Lucía y su padre ante la aparición de un tercero (pareja del padre o novio de Lucía)? ¿Para la percepción de Lucía los vínculos familiares se habitan sólo de a dos? ¿Se rememora en las escenas donde habitan tres personas, algo en torno a la infidelidad de su padre que ocasionó la separación?

Freud en la Carta 52 (1896) dirá:

En efecto, a menudo luchamos en vano contra recuerdos muy desagradables (es decir que provocan máximo displacer). Podemos entonces plantear la siguiente representación. Si un suceso A suscitó cierto displacer al producirse (cuando era actual), la escritura-recuerdo (como traza mnémica) AI o AII que deja o produce, contiene en tanto tal (es decir como representación y, por consiguiente, como no-percepción) un medio para inhibir el desprendimiento de displacer en caso de despertarse el recuerdo de lo acontecido. Cuanto más a menudo retorne el recuerdo, tanto más inhibido (por desgaste) quedará finalmente ese desprendimiento. (p.4)

Lucía solicita al organismo interviniente ir a vivir al hogar de sus suegros junto a su novio en otra ciudad y se le es otorgado. Se le brinda una medida de protección de no

acercamiento por parte de sus padres, quienes se hacen presentes en la institución, muy preocupados por la situación de su hija, quien se niega a escucharlos y establecer un vínculo con ellos.

Ante la puesta de límites que los padres intentan ubicar, Lucía responde con resistencia, quedando a merced del riesgo, los golpes y la dependencia de sus parejas.

Sus padres parecieran intervenir en momentos extremos de la adolescente representando una legalidad, que, por alguna razón singular, no han podido instaurar y transmitir a sus hijos.

Alicia Hartmann (2017), tomando una obra de Natalia Ginsburg, plantea que cada familia es un lugar donde hay un modo de hablar particular, por lo que podríamos decir que también es un lugar donde hay un modo de actuar frente aquello que acontece.

A modo de cierre del presente escrito, podría suponerse que la violencia en la historia de Lucía sería resultante de la inconsistencia de la función paterna al no originar las marcas suficientes que produzcan enlace subjetivante. Considerando que cuando los nombres del padre se diluyen o no operativizan pueden dar como resultado la violencia y lo mortífero.

Para finalizar me pregunto ¿Qué marcas luce Lucía?

En lo real de su cuerpo podrían mencionarse las marcas autoinfligidas o aquellas generadas por su pareja que no cesan de no inscribir su naufragio subjetivo.

Desde el espacio de escucha se apostó a un alojamiento que diera apertura a la palabra y que permita producir alguna regulación en ese cuerpo de goce.

Tomando la acepción luce, podríamos hacer referencia a la posibilidad de despedir rayos de luz propia. Siendo el nombre Lucía sinónimo de luz. Por lo que las intervenciones con la adolescente apostaron a que pudiera echar luz sobre sus propios deseos y encontrarse con un cuerpo investido por ellos.

Referencias

- Freud, S. (1896) Carta de Freud a Fliess. Recuperado en <https://psicologiaen.files.wordpress.com/2016/06/freud-carta-52.pdf>
- Hartmann, A. (2013) *Reflexiones sobre la violencia en la pubertad y adolescencia temprana*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Hartmann, A. (2017) *Distribución del goce en la trama familiar*. Revista El Hormiguero. Psicoanálisis <> Infancia/s y Adolescencia/s. www.psicohormiguero.com.ar
- Insúa G. (2003) *La Historia sin fin. Psicoanálisis, violencia y lazo social*. En *Psicoanálisis y el Hospital*. Año 12 N°23. Buenos Aires. Ediciones del Seminario.
- Insúa, G. (2012) *Dar lugar a la pregunta*. Revista *Imago Agenda*. Buenos Aires. Editorial Letra Viva Libros.
- Pernicone, A. (2014) *El analista y la consulta por un niño*. Revista de psicoanálisis con niños. *Fort Da*. <https://www.fort-da.org/>
- Salguero M.; López M. y Gilardón C. (2003) *Psicoanálisis, violencia y lazo social*. *Psicoanálisis y el Hospital*. Año 12 N°23. Buenos Aires. Ediciones del Seminario.
- Weigandt P. y Carro S. (2013) *O peor...actualidad de la adolescencia*. Revista *Borromeo* N° 4.

Weigandt, P. (2018) *Entre pulsión y cuerpo, política de la transferencia. Subjetivación y de(s)ubjetivación en los tiempos que corren*. Revista *El Hormiguero*. Psicoanálisis

◇ Infancia/s y Adolescencia/s. Recuperado en www.psicohormiguero.com.ar